

COLUMNA OPINION

Seguridad con hechos, no con slogans: una mirada progresista desde la región del Maule

Durante décadas, la seguridad ha sido presentada como un tema exclusivo de la derecha, como si la preocupación por la protección de las personas, el orden público o el fortalecimiento de nuestras instituciones estuviera reservado a un solo sector del espectro político.

Esa visión, sin embargo, no resiste el análisis frente a los hechos, desde la región del Maule, hemos demostrado que la seguridad ciudadana también es, y debe ser, una prioridad para quienes creemos en un Estado activo, en la justicia social y en la construcción de un país más digno para todos y todas.

Hoy vivimos un momento histórico. Por primera vez, formaremos Carabineros en nuestra región. Esto ha sido posible gracias a la habilitación de un terreno fiscal en la comuna de Talca, que permitirá iniciar un proceso de formación descentralizada, con sentido territorial, respondiendo a las necesidades concretas de nuestras comunas.

Y no es un hecho aislado. También en este gobierno entregamos un terreno de 12.000 metros cuadrados a la Policía de Investigaciones para la construcción del futuro cuartel regional de la PDI, consolidando su presencia en el Maule con más y mejor infraestructura al servicio de la ciudadanía.

En Linares, habilitamos un terreno fiscal para que la Quinta Compañía del Cuerpo de Bomberos pueda contar con un cuartel que beneficiará a más de 60.000 personas del sector oriente de la ciudad. Porque la seguridad también se construye desde la prevención de incendios, desde la capacidad de respuesta frente a emergencias, desde la cercanía con las comunidades.

En el sector de Santo Toribio, en la comuna de Cauquenes, cedimos un terreno para que CONAF instale una central de operaciones contra incendios forestales, una necesidad vital en el contexto de crisis climática y temporadas de alto riesgo. Y en San Rafael, habilitamos otro terreno para Gendarmería, sobre el cual ya se construyó un polígono de tiro que hoy permite la práctica no solo de sus funcionarios, sino también de personal de las policías.

No son discursos. No son promesas. Son terrenos habilitados, cuarteles planificados, infraestructura pública puesta al servicio de la seguridad. Son decisiones concretas que dan cuenta de un compromiso real con la protección de nuestras comunidades.

Desde la izquierda y el progresismo no tenemos complejos frente a la seguridad. No confundimos el respeto por los derechos humanos con la permisividad ante el delito. No dejamos el tema en manos de quienes solo buscan castigar sin prevenir, controlar sin integrar. Nosotros creemos en una seguridad pública con enfoque democrático, en instituciones robustas al servicio de la gente, y en un Estado presente en cada rincón del país.

En el Maule, lo estamos haciendo. Con trabajo serio, con diálogo institucional, y con una mirada estratégica que articula justicia social, desarrollo territorial y seguridad efectiva. Porque la seguridad no tiene color político, pero sí debe tener compromiso. Y ese compromiso, desde nuestra vereda, es con hechos, no con slogans.

